

***[El contenido social de la revolución china]. Segunda carta a  
Preobrazhensky  
León Trotsky  
19 de abril de 1928***

(Tomado de “Respuesta de Preobrajenski” y “Respuesta de Trotsky a Preobrajenski”, en León Trotsky, *La segunda revolución china*, Editorial Pluma, Bogotá-Buenos Aires, 1976, páginas 50-64 y contrastado y corregido desde “[Le contenu social de la révolution chinoise]”, en León Trotsky (P. Broué edit.), *Oeuvres*, Segunda Serie, Tomo I, Institut Léon Trotsky, París-Grenoble, 1988, páginas 115-124; también para las notas en ambos casos, que se distinguen como *Oeuvres* y *Pluma*. La respuesta de Preobrazhensky (más abajo en cursiva) lo es a la primera carta de Trotsky, “[La insurrección de Cantón] Primera carta a Preobrazhensky”, en esta misma serie de nuestras EIS.)

*Considero inoportuno que usted plantee la cuestión china. ¿Por qué? Porque, según todos los síntomas, la revolución china está en una etapa de reflujó. Tenemos mucho tiempo por delante antes de que se dé un nuevo ascenso. Durante ese tiempo tendremos muchas ocasiones de estudiar a fondo la historia china, su vida económica actual, sus relaciones de clase y la dinámica del desarrollo de todo el país. Como usted sabe jamás hubo unanimidad entre nosotros en torno a la cuestión china. Ni Radek, ni Smilgá, ni yo, estamos en edad de cambiar nuestro punto de vista bajo la influencia de un nuevo argumento político (tanto más bajo la influencia de la repetición de viejos argumentos). Nuestras opiniones pueden ser influidas sólo por hechos nuevos de importancia decisiva. Si la insurrección de Cantón fue una aventura (e indudablemente lo fue, no fue una empresa que surgió del movimiento de masas) entonces, ¿cómo puede tal empresa crear una nueva situación, punto de partida para una nueva experiencia y una revisión de todas las concepciones anteriores? No es permisible considerar la insurrección de Cantón como una aventura y al mismo tiempo tratar de utilizarla para semejante revisión.*

*Confieso sinceramente que, según todas las apariencias exteriores, yo salí derrotado de nuestra controversia acerca de la cuestión china (creo que a principios o mediados de noviembre de 1927), pero no fui convencido. Desde entonces he meditado estos temas más de una vez, pero mi conclusión sigue siendo la misma: usted está equivocado. He aquí mis puntos de vista expuestos brevemente.*

*Su posición es fuerte sólo en sus apariencias externas, sólo en su simpleza y claridad esquemáticas, pero no es viable. La analogía con el curso de nuestra revolución no habla a su favor sino en su contra. Nosotros hicimos una revolución burguesa fracasada en 1905. Pese al hecho de que la burguesía aún en esa época ya se había revelado como una fuerza contrarrevolucionaria (durante el alzamiento de diciembre) nuestro partido orientó al proletariado hacia una nueva revolución democrático-burguesa, como etapa necesaria en la futura lucha por el socialismo, bajo una nueva relación de fuerzas. ¿Tuvo razón o no Lenin cuando, incluso en 1915-1916, luego de levantar la consigna de convertir la guerra imperialista en una guerra civil consideró necesario que Rusia, durante la primera etapa, se orientara hacia la revolución democrático-burguesa y no hacia la dictadura del proletariado, mientras que consideró pueril la posición de Bujarin y Piatakov<sup>1</sup> (que hablaban de levantar la consigna de una*

---

<sup>1</sup> Yuri Piatakov (1890-1937), dirigente del partido comunista ruso durante la revolución y la guerra civil. Ingresó en la Oposición de Izquierda en 1923, expulsado del partido en 1927, capituló y fue readmitido en

revolución socialista directa)? Creo que Lenin tuvo razón. Y fue sólo después de que se realizó la revolución democrático-burguesa, pero no se la completó, en febrero, que Lenin levantó la consigna de la dictadura del proletariado, la consigna de la revolución que debía, en route, completar la revolución democrático-burguesa y pasar a la reconstrucción socialista de la sociedad. Mientras tanto, las dos revoluciones chinas aún no han conseguido lo que nosotros conseguimos sólo en febrero, ni en el sentido de conquistas materiales ni, lo que es más importante, en el sentido de crear las condiciones para la organización de sóviets de obreros y campesinos a escala masiva, algo que nosotros obtuvimos inmediatamente después de la caída del zarismo. Por otra parte, yo no creo que en la China de hoy ningún tipo de movimiento esté asegurado en la dirección burguesa según líneas de evolución, de la misma forma en que se consiguió la desaparición pacífica de los remanentes feudales en Alemania luego de la revolución fracasada de 1848. Resumen: China todavía tiene por delante una lucha colosal, amarga y prolongada por cuestiones elementales como la unificación nacional, y ni qué hablar del problema colosal de la revolución democrático-burguesa agraria. Es imposible decir hoy si la pequeña burguesía china podría crear partidos análogos a nuestros socialrevolucionarios, o si tales partidos serán creados por los comunistas del ala derecha que rompan con el partido, etcétera. Hay una sola cuestión clara. La hegemonía del futuro movimiento aún pertenece al proletariado, pero el contenido social de la primera etapa de la futura revolución china no puede ser caracterizado como un vuelco socialista. Usted tendrá dificultades para demostrar, si es que vamos a recurrir siempre a las analogías, que la actual situación en China es la etapa entre febrero y octubre, sólo que se extiende por años. No ha habido febrero en China, el movimiento fue aplastado en el umbral de febrero, aunque en algunas cosas la situación superó a febrero (el espíritu contrarrevolucionario de toda la gran y media burguesía, de los kulaks y del capital mercantil). Su error fundamental yace en el hecho de que usted determina el carácter de una revolución sobre la base de quién la hace, qué clase, es decir, por el sujeto efectivo, mientras que le asigna importancia secundaria al contenido social objetivo del proceso. La revolución de noviembre en Alemania no fue realizada por la burguesía, pero nadie considera que fue proletaria. La revolución de 1789 fue completada por la pequeña burguesía, pero nadie ha caracterizado a la gran revolución francesa como una revolución pequeñoburguesa. La revolución china será dirigida desde el comienzo por el proletariado, y éste exigirá pago de ello desde el comienzo, pero, pese a este hecho, la primera etapa de esta revolución permanecerá en el estadio del vuelco democrático burgués, mientras que la composición de las fuerzas organizadas estatales y actuantes seguirá siendo la de la dictadura del proletariado y los campesinos.

Una palabra a propósito de su observación acerca de ignorar a “los millones de campesinos y la revolución agraria”. Usted la califica de “objeción lastimosa” y agrega “Zinóviev” entre paréntesis. Usted no puede haberse olvidado de que tanto Radek como yo le hemos hecho esta objeción. Yo no me opongo a los ataques fuertes en polémicas principistas entre amigos, pero sí me opongo a que me ataque a mí y a Radek bajo el seudónimo de Zinóviev. Somos perfectamente capaces de librar la batalla bajo nuestros propios nombres honorablemente adquiridos.

Le hago un pedido urgente, León Davidovich: si escribe usted una respuesta en refutación y la envía a todos nuestros camaradas en el exilio, haga copias de mi carta sobre China y envíelas también. Pero en general, como ya he señalado, no estoy a favor de una discusión acerca de esta cuestión en este momento. Tampoco considero que nuestras divergencias sean esenciales, es decir, siempre hemos tenido una posición

---

1928. Como subjefe del Comisariado de la Industria Pesada, dirigió la industrialización de la URSS a principios de la década del 30. Ejecutado en el segundo juicio de Moscú. *Pluma*.

*unánime en cuanto a lo que debe hacer el partido comunista chino en la práctica, en la actualidad y cuando tenga lugar una nueva alza en la revolución.*

**[Segunda carta de Trotsky a Preobrazhensky]  
19 de abril de 1928**

Su carta tardó veintidós días en llegar. Es difícil discutir cuestiones vitales en semejantes condiciones, y en mi opinión la cuestión china se ubica entre las más vitales, porque la lucha todavía se está desarrollando, los ejércitos guerrilleros están en el campo, y la insurrección armada ha sido colocada a la orden del día, como usted sabe indudablemente a partir de la resolución del último plenario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

Para comenzar, quiero responder a un punto menor pero irritante. Usted dice que yo polemizo sin necesidad contra usted con el seudónimo de Zinóviev. En esto usted se equivoca completamente. Creo, dicho sea de paso, que el malentendido surgió como resultado de la irregularidad del correo. Yo escribí sobre el asunto de Cantón en la época en que fui enterado de la famosa carta de los dos mosqueteros (Zinóviev y Kámenev), y además de esto, llegaban informes de Moscú de que se les había provisto de secretarios para denunciar al “trotskismo”. Estaba seguro de que Zinóviev publicaría varias cartas mías acerca de la cuestión china en las que yo buscaba demostrar que en ningún caso habría una etapa especial en la revolución china de dictadura democrática del proletariado y los campesinos, porque allí existen muchas menos condiciones que en nuestro propio país, y como la experiencia, y no la teoría, ya nos lo ha demostrado, la dictadura democrática del proletariado y los campesinos, como tal, no se ha materializado en nuestro propio país. Así, toda mi carta fue escrita bajo el impacto de las “denuncias” pasadas y futuras de parte de Zinóviev. Al referirme a la acusación de *ignorar al campesinado*, ni por un momento me olvidé de ciertas discusiones nuestras acerca de China; pero no tenía razón alguna para poner en sus labios esta acusación banal en mi contra; porque usted, confío, reconoce que es posible, sin ignorar en lo más mínimo al campesinado, llegar a la conclusión de que el único camino para resolver el problema campesino es a través de la dictadura del proletariado. De modo que usted, querido E.A. (por favor no se ofenda ante una metáfora de cazador) asume gratuitamente el papel de una liebre asustada que concluye que el fusil apunta hacia ella cuando la persecución sigue, en realidad, un camino totalmente distinto.

Llegué a la conclusión de que no habría dictadura democrática de los obreros y campesinos en China desde el momento en que se formó por primera vez el gobierno de Wuhan. Me basé precisamente en el análisis de los hechos sociales más fundamentales y no sobre la forma en que se refractaban políticamente, lo cual, como bien se sabe, a menudo asume formas peculiares, puesto que en esta esfera entran factores de segundo orden, incluyendo la tradición nacional. Me convencí de que los acontecimientos sociales básicos ya se habían abierto camino a través de todas las peculiaridades de la superestructura política, cuando el hundimiento de Wuhan destruyó totalmente la leyenda del Guomintang de izquierda, que, según se decía, abarcaba las nueve décimas partes de todo el Guomintang. En 1924-1925 era casi un lugar común aceptado que el Guomintang era un partido obrero y campesino. Este partido demostró “inesperadamente” ser capitalista burgués. Entonces se creó otra versión: que esto último sólo lo era “la dirección”, pero que el verdadero Guomintang, las nueve décimas partes del Guomintang, era un partido campesino revolucionario. Una vez más resultó “inesperado” que el Guomintang de izquierda, en todo y en parte, procediera a aplastar el movimiento campesino, que, como bien se sabe, tiene grandes tradiciones en China y sus propias

formas organizativas tradicionales que se difundieron durante estos años. Es por eso que cuando usted escribe, en el espíritu de la abstracción absoluta, que “es imposible decir hoy si la pequeña burguesía china podrá crear algún tipo de partido análogo a nuestros socialrevolucionarios o si tal partido será creado por los comunistas de derecha que rompen con el partido”, etcétera, yo contesto a este argumento de “la teoría de las improbabilidades” como sigue: en primer lugar, aún donde el partido de los socialrevolucionarios está por ser creado, de ninguna manera surgirá de esto una dictadura del proletariado y los campesinos, precisamente como no la hubo en nuestro país, pese a que había condiciones muchísimo más favorables: en segundo lugar, en vez de adivinar si la pequeña burguesía será capaz en el futuro (es decir, con un mayor agravamiento de las tensiones de clase) de jugar un papel independiente mayor o menor (¿suponiendo que una astilla de madera pudiera disparar una bala repentinamente?), uno debería preguntarse por qué la pequeña burguesía resultó incapaz de jugar semejante papel en un pasado reciente, cuando tenía a su disposición las condiciones más favorables: el partido comunista fue lanzado al seno del Guomindang, este último fue declarado un partido obrero y campesino, fue apoyado por toda la autoridad de la Internacional comunista y la URSS, el movimiento campesino se amplió y buscó dirección, la intelligentsia estaba movilizada ampliamente desde 1919, etc.

Usted escribe que China aún enfrenta “el problema colosal de la revolución democrático-burguesa agraria”. Para Lenin ésta era la raíz de la cuestión. Lenin señaló que el campesinado aún como *estado*, es capaz de jugar un papel revolucionario en la lucha contra *el estado de la nobleza terrateniente*, y que la burocracia se ligaba indisolublemente a esta última, coronada por la autocracia zarista. En la etapa subsiguiente, dice Lenin, los kulaks romperán con los obreros y junto con ellos una sección considerable de los campesinos medios, pero esto tendrá lugar ya durante la transición a la revolución proletaria, como parte integral de la revolución internacional. ¿Pero cómo está la situación en China? China no tiene nobleza terrateniente, no tiene estado campesino fusionado por una comunidad de intereses contra los terratenientes. La revolución agraria en China apunta *contra la burguesía urbana y rural*. Rádek ha enfatizado esto a menudo. Hasta Bujarin lo ha entendido a medias. ¡En esto reside el quid de la cuestión!

Usted escribe que “el contenido social de la primera etapa de la futura tercera revolución china no puede caracterizarse como un vuelco socialista”. Pero aquí se corre el riesgo de caer en el escolasticismo bujarinista, y de ocuparnos de minucias terminológicas en vez de hacer una caracterización viva del proceso dialéctico. ¿Cuál fue el contenido de nuestra revolución desde octubre de 1917 hasta julio de 1918? Dejamos los talleres y fábricas en manos de los capitalistas, limitándonos al control obrero, expropiamos las propiedades rurales e implementamos el programa socialrevolucionario pequeñoburgués de socialización de la tierra, y para coronarlo, durante este período, teníamos un copartícipe en el poder en los socialrevolucionarios de izquierda. Podría decirse con toda justificación que “el contenido social de la primera etapa de la revolución de octubre no puede caracterizarse como un vuelco socialista”. Yo creo que Yakovlev<sup>2</sup> y muchos otros profesores rojos han hecho gran cantidad de sofismas alrededor de este tema. Lenin dijo que completamos la revolución burguesa *en route*. Pero la revolución china (la “tercera”) tendrá que lanzarse contra el kulak en sus primeras etapas; tendrá que expropiar las concesiones de los capitalistas extranjeros, porque sin eso no puede haber unificación china en el sentido de una soberanía estatal genuina en la economía y la

---

<sup>2</sup> Verosíblemente se trate de Yakov A. Yakolev (1896-1939), miembro del partido desde 1913, en clandestinidad en Ucrania, después jefe del departamento de agit-prop escribió numerosas obras sobre octubre de 1917 y sobre las cuestiones campesinas. Pero Yakolev es un nombre muy difundido. *Oeuvres*.

política. En otras palabras, la primerísima etapa de la tercera revolución china será menos burguesa en su contenido que la primera etapa de la revolución de octubre.

Por otra parte, los acontecimientos de Cantón (así como otros acontecimientos anteriores) han demostrado que la burguesía “nacional”, teniendo detrás de ella a los consejeros y los bancos extranjeros en Hong Kong, tiene una posición con respecto al menor movimiento independiente de los obreros y los campesinos que vuelve el control obrero sobre la producción menos probable que en nuestro caso. Lo más probable es que expropiemos todas las fábricas en los primeros momentos de la “tercera revolución china”.

Claro que usted simplemente propone dejar de lado la evidencia del alzamiento de Cantón. Usted dice “puesto que” la insurrección de Cantón fue una aventura (esto es, no una empresa que surgió del movimiento de masas) entonces, “¿cómo puede tal empresa crear una nueva situación [...]?” Ahora, usted mismo sabe que es totalmente inadmisibles simplificar la cuestión de esta manera. Yo sería el último en argumentar contra el hecho de que hubo elementos de aventurerismo en el alzamiento de Cantón. Pero pintar los acontecimientos de Cantón como una especie de magia de la cual no surgen conclusiones es un intento súper simplificado de *evadir* el análisis del verdadero contenido de la experiencia de Cantón. ¿En qué reside el aventurerismo? En el hecho de que la dirección, buscando cubrir sus pecados anteriores, forzó monstruosamente el curso de los acontecimientos, y provocó un aborto. Existió el movimiento de masas, pero era inadecuado e inmaduro. Es una equivocación pensar que posiblemente un aborto no nos puede enseñar nada acerca del organismo materno y el proceso de gestación. El significado decisivo, teórico, enorme de los acontecimientos de Cantón en cuanto a las cuestiones fundamentales de la revolución china, yace precisamente en el hecho de que aquí tenemos (“gracias a” la aventura. ¡Sí! ¡Por supuesto!), lo que ocurre muy rara vez en la historia y en la política, *un virtual experimento de laboratorio a escala gigantesca*. Lo hemos pagado muy caro, pero eso nos da menos razón aún para dejar de lado sus lecciones.

Las condiciones para el experimento eran casi “químicamente puras”. Todas las resoluciones adoptadas previamente habían establecido, sellado y canonizado, de la misma manera en que dos por dos es cuatro, que la revolución era burguesa agraria, que sólo aquellos que “saltean etapas” podían hablar de la dictadura del proletariado basada en una alianza con los campesinos pobres, que componen el ochenta por ciento del campesinado chino, etcétera. El último congreso del partido comunista chino se convocó bajo esta bandera. Un representante especial de la Comintern, el camarada N., estuvo presente. Se nos dijo que el nuevo comité ejecutivo del partido comunista chino estaba por encima de toda sospecha. En esta época, la campaña contra el llamado trotskismo llegó a su ritmo más enloquecido, también en China. Sin embargo, en el umbral de los acontecimientos de Cantón, el comité ejecutivo del partido comunista chino adoptó, en las palabras de *Pravda*, una resolución declarando que *la revolución china había asumido un carácter “permanente”*. Aún más, el representante de la Comintern; camarada N., mantuvo la misma posición. Por carácter “permanente” de la revolución debemos entender lo siguiente: cara a cara con la tarea práctica altamente responsable (aunque fue planteada en forma inmadura) los comunistas chinos y aún el representante de la Comintern, luego de tomar en cuenta toda la experiencia pasada, y, diríamos, todos los avances políticos, sacó la conclusión de que sólo los obreros dirigidos por los comunistas podían dirigir a los campesinos contra los propietarios agrícolas (la burguesía urbana y rural); y que sólo la dictadura del proletariado basada en una alianza con los cientos de millones de campesinos pobres podía surgir de semejante lucha victoriosa. Al igual que durante la Comuna de París, que también contenía elementos de una experiencia de

laboratorio (porque la insurrección tuvo lugar en una sola ciudad aislada del resto del país), los proudhonistas y blanquistas tuvieron que recurrir a medidas que iban directamente en contra de sus propias doctrinas, y así (según Marx) se reveló aún más claramente la verdadera lógica de las relaciones de clase. Así en Cantón, también, los dirigentes, que estaban llenos de prejuicios contra el fetiche de la “revolución permanente”, una vez que se pusieron a trabajar fueron culpables de cometer este pecado original permanente desde sus primeros pasos. ¿Qué pasó, entonces, con la antitoxina previa de martinovismo<sup>3</sup> que había sido inyectada en dosis bovinas y asnales? ¡Ah no! Si ésta fuera *solamente* una aventura, es decir, una especie de magia, que nada mostrara, entonces esta aventura habría asumido la imagen y semejanza de sus creadores. ¡Pero no! Esta aventura entró en contacto con la tierra, fue alimentada por la savia de movimientos y relaciones de masas reales (aunque inmaduros); y fue debido a esto que dicha “aventura” tomó a sus creadores por los fundillos, los levantó, los sacudió en el aire y luego los depositó de cabeza, golpeando sus cráneos contra los pavimentos chinos para ver si así adquirirían firmeza... Como lo demuestran las últimas resoluciones y el último artículo acerca de este tema, dichos “creadores” todavía están parados cabeza abajo, bailando “permanentemente” con sus pies en el aire.

Es ridículo e impermisible decir que resulta “inoportuno” sacar conclusiones de los acontecimientos vivos que cualquier obrero revolucionario debe meditar hasta el fin. En la época del alzamiento de Ho Lun - Ye Ting<sup>4</sup> quise plantear abiertamente que, en vista de la consumación del ciclo de desarrollo del Guomindang, sólo la vanguardia proletaria podía aspirar al poder. Esto presupondría un nuevo enfoque, una nueva auto-apreciación de su parte (luego de una reevaluación de la situación objetiva) y esto mismo hubiera excluido cualquier enfoque aventurero ante la situación, como, por ejemplo: “esperaremos el momento en nuestro rinconcito, el mujik vendrá en nuestro socorro y algo hará, y de alguna manera alguien tomará el poder y hará algo”. En esa época, ciertos camaradas me dijeron, no es oportuno plantear estas cuestiones con respecto a He-Lun, que ya ha sido aplastado”. De ninguna manera tendía a sobreestimar el alzamiento de He-Lun; sí consideré, sin embargo, que era la última señal a favor de la necesidad de revisar la orientación de la revolución china. Si todas estas cuestiones se hubieran planteado *oportunamente* en esa época, entonces, tal vez, los autores ideológicos de la aventura de Cantón se habrían visto obligados a pensar bien las cosas, y el partido chino no habría sido destruido tan implacablemente; y si no, a la luz de nuestros pronósticos y advertencias, los acontecimientos de Cantón hubieran sido una importante lección que hubiera entrado en la conciencia de cientos y miles como ocurrió por ejemplo con la advertencia de Radek sobre Chiang Kai-shek en vísperas del *golpe de estado* de Shanghái<sup>5</sup>. No, el tiempo propicio ha pasado. Yo no sé cuándo se reanimará la revolución

---

<sup>3</sup> El “martinovismo” es, según Trotsky, la filosofía de Alejandro S. Piker, llamado Martinov (1865-1935), antiguo “economista”, diana de Lenin en el *¿Qué hacer?*, después “liquidador” antibolchevique, seguía defendiendo la teoría de la “revolución por etapas” de los mencheviques; pero la sostenía en nombre del Partido Bolchevique que lo había aceptado en sus filas en 1923 y en las columnas de la revista *La Internacional Comunista*,... una situación que Trotsky no podía dejar de señalar. *Oeuvres*.

<sup>4</sup> He Long (1896-1969) había matado a un juez local y se había convertido en bandido, después en oficial en las tropas de un señor de la guerra. Se había adherido al Guomindang en 1925 y simpatizaba con el PC chino. Ye Ting (1897-1946), militar de carrera, miembro del Guomindang en 1922, había estudiado en Moscú en 24-25 y adherido al PC. Junto a He Long Zu Enlai, sublevó sus tropas en Nanchang (levantamiento de la cosecha de otoño) el 1 de agosto de 1927. Los dos hombres citados por Trotsky constituyeron así el núcleo de las fuerzas armadas chinas “rojas”. *Oeuvres*.

<sup>5</sup> El 18 de marzo de 1927, Radek, que dirigía entonces la Universidad Sun Yat-sen, había tomado la palabra en un debate en la Academia Comunista, atacó la política (que calificó de “ciega”) de Stalin y señaló el peligro y la posibilidad de un giro brutal de Chiang Kai-shek golpeando a los comunistas. Es sabido que dicho “golpe” de Chiang Kai-shek se produjo el 12 de abril siguiente. *Oeuvres*. El 21 de marzo de 1927, el

china. Pero podemos utilizar todo el tiempo que quede a nuestra disposición para la preparación, sobre todo teniendo en cuenta el nuevo curso de los acontecimientos.

Usted escribe que es necesario estudiar la historia de China, su vida económica, sus datos estadísticos, etcétera. Nadie puede objetarlo (a menos que esto sea un argumento destinado a postergar la cuestión hasta el día del juicio final). Para justificarme, sin embargo, debo decir que desde mi llegada a Alma Ata me he ocupado solamente del problema chino (y de la India, Polinesia, etcétera, para un estudio comparativo). Por supuesto quedan más lagunas que lugares cubiertos, pero sin embargo debo decir que en todos los libros nuevos (para mí), todavía no encuentro nada novedoso en cuanto a principios. Pero el punto principal se mantiene (*la confirmación de nuestros pronósticos por la experiencia*) primero en relación al conjunto del Guomindang, luego en relación al Guomindang “de izquierda” y el gobierno de Wuhan y, finalmente, en relación a la “experiencia” para la tercera revolución en la forma del alzamiento de Cantón. Por eso considero que no puede haber postergación.

Dos cuestiones finales:

Usted pregunta: ¿Tuvo razón Lenin cuando durante la guerra defendió contra Bujarin la idea de que Rusia todavía tenía por delante una revolución burguesa? Sí, tenía razón; la formulación de Bujarin era esquemática y escolástica, es decir, representaba la misma caricatura de la revolución permanente que Bujarin trata de atribuirme ahora. Pero también esta cuestión tiene otro aspecto. ¿Tuvo razón Lenin cuando contra Stalin, Zinóviev, Ríkov, Kámenev, Frunze, Kalinin, Tomsky<sup>6</sup>, etcétera (y ni qué hablar de los Liadov), levantó sus Tesis de Abril? ¿Tuvo razón cuando contra Zinóviev, Kámenev, Ríkov, Miliutin,<sup>7</sup> etcétera defendió la toma del poder por el proletariado? Usted sabe mejor que yo que si Lenin no hubiera llegado a Petrogrado en abril de 1917, no habría habido revolución de octubre. Hasta febrero de 1917 la consigna de dictadura del proletariado y del campesinado era históricamente progresiva; luego del vuelco de octubre la misma consigna (levantada por Stalin, Kámenev y otros<sup>8</sup>) se convirtió en una consigna reaccionaria.

De abril a mayo de 1927 yo apoyé la consigna de dictadura democrática del proletariado y los campesinos para China (más correctamente, yo acepté esta consigna) en la medida en que las fuerzas sociales todavía no habían dado su veredicto político, aunque la situación en China era muchísimo menos propicia para esta consigna que la que existía en Rusia. Luego de que la acción histórica colosal dio su veredicto (la

---

Partido Comunista Chino llama a la huelga general en Shanghái. Los obreros salen a la calle y se adueñan del comisariado de policía, el arsenal y el cuartel. Los obreros se arman y proclaman el “poder de los ciudadanos”. Al día siguiente el partido comunista le da una bienvenida de héroe a Chiang Kai-shek, quien entra en la ciudad. El 12 de abril lanza un golpe de estado contrarrevolucionario, masacra a decenas de miles de obreros e inicia así la derrota de la revolución china. *Pluma*.

<sup>6</sup> Mijail Frunze (1885-1925), estudiante en San Petersburgo, miembro del partido desde 1904, se había convertido en un jefe militar considerado capaz de suceder a Trotsky en la guerra. Había combatido las tesis de abril de Lenin en 1917, al igual que el resto de personalidades citadas por Trotsky. *Oeuvres*. Mijail Frunze (1885-1935), militante de la Vieja Guardia Bolchevique, desempeñó cargos militares importantes durante la guerra civil. Presidente del Consejo Militar Revolucionario después de la renuncia de Trotsky en 1925. Mijail Kalinin (1874-1946), ingresó en el Partido Obrero Social Demócrata Ruso en 1898. Presidente del Comité Ejecutivo Central de los Sóviets después de la muerte de Sverdlov (1919) y miembro militante de la Vieja Guardia, siempre se ubicó en el ala derecha del partido. Formó con Bujarin y Ríkov la Oposición de Derecha. Se suicidó durante el primer juicio de Moscú. Vasili Miliutin (1884-1938), militante bolchevique desde 1903, integrante de la Oposición de Derecha. Ejecutado en el último juicio de Moscú.

<sup>7</sup> Trotsky alude a la batalla en el CC del Partido Bolchevique contra la decisión de insurrección en octubre. Nikolái A. Miliutin (1889-1942), hijo de campesinos pescador, sindicalista, después comisario de abastecimientos. *Oeuvres*.

<sup>8</sup> Para hacer alinearse a su partido con la tesis de abril, romper con el defensismo y preparar la toma del poder por los sóviets, Lenin tuvo que combatir a Kámenev, Ríkov y Stalin. *Oeuvres*.

experiencia de Wuhan) la consigna de dictadura democrática se convirtió en una fuerza reaccionaria y llevará inevitablemente al oportunismo o al aventurerismo.

Usted señala además que para el salto de octubre tuvimos el punto de partida de febrero. Es cierto. Si, aún al comienzo de la expedición al norte<sup>9</sup>, hubiéramos empezado a construir sóviets en las regiones “emancipadas” (y las masas luchaban por ello), hubiéramos obtenido una ventaja, desintegrado a los ejércitos enemigos, obtenido *nuestro propio ejército* y hubiéramos tomado el poder; si no en toda China de una vez, al menos en una parte muy considerable. En la actualidad, por supuesto, la revolución está en decadencia. La cháchara de los escritoruelos irresponsables sobre el hecho de que la revolución está al borde de una nueva alza, en la medida en que, en China, si se quiere, hay innumerables ejecuciones y una cruel crisis comercial e industrial hace estragos, es una idiotez criminal. Luego de tres enormes derrotas la crisis no levanta al proletariado, sino que al contrario lo oprime mientras que las ejecuciones destruyen al partido políticamente debilitado. Hemos entrado en el período de reflujo. ¿Qué es lo que dará el impulso a una nueva ola ascendente? O, dicho de otra manera: ¿Qué condiciones le darán el impulso necesario a la vanguardia proletaria a la cabeza de las masas obreras y campesinas? Esto no lo sé. El futuro demostrará si los procesos internos son suficientes o si se necesita un impulso desde afuera. Estoy dispuesto a admitir que la primera etapa del movimiento puede repetir en forma abreviada y corregir las etapas de la revolución que ya hemos pasado (por ejemplo, alguna parodia nueva de “el frente nacional” contra Chang Tso-lin)<sup>10</sup>; pero esta primera etapa bastará sólo para permitir que el partido comunista levante y proclame a las masas populares sus “Tesis de abril”, es decir, su programa y estrategia de la conquista del poder por el proletariado. Si, en cambio, entramos en una nueva alza, que se desarrollará con un ritmo incomparablemente más rápido que en el pasado, con un esquema de “dictadura democrática” que hoy ya está gastado, entonces uno podría jugarse la cabeza por adelantado a que en China se encontrarán muchos Liadov, pero ni un Lenin para efectuar (contra todos los Liadov)<sup>11</sup> el rearme táctico del partido, al día siguiente del alza revolucionaria.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>9</sup> Trotsky vuelve a China. *Oeuvres*.

<sup>10</sup> Chang Tso-lin, señor de la guerra chino que gobernó Manchuria con el respaldo del imperialismo japonés en la década del 20. Los japoneses lo asesinaron en 1928, cuando decidieron implantar su propio gobierno en esa provincia. *Pluma*.

<sup>11</sup> Alusión a la lucha de Liadov contra las tesis de abril. *Oeuvres*.